

CRONICAS DE LA GUERRA

CON PERMISO DE LA CENSURA...

Los que venimos a estas tierras para informar al país de las cosas que aquí pasan, podemos hablar de todo menos de la guerra. Realmente, sobre nuestra diligencia en recoger noticias e impresiones. Bastaría con leernos todos los días en parte oficial y comentariedad en un turno servil lo más literariamente posible, para que nuestra misión en Marruecos no fuera infructuosa. Decir algo que se aproxime a la verdad, es delito de tal magnitud, que tiene un castigo inmediato: la depauperación de la verdad. Esta política del misterio, y de la sombra que se viene ejerciendo en España y de largos años, ha hecho en la gente tanta huella, que siendo el nuestro un país sereno siempre y firme ante el peligro, pierde hoy un poco la cabeza y no sabe poner rápido remedio a sus situaciones difíciles.

Los políticos que gobiernan, a los políticos que se dejan gobernar, tienen el juicio de que el alma española es femenina, y le quieren ahorrar todas las emociones intensas. Claro está que si el alma española se diera cuenta de cómo es tratada, y protestaría en un arranque varonil, y no permitiría en lo sucesivo que le comunicaran las noticias dolorosas con cuenta-gotas, entre otras cosas, porque, cuanto más tiempo se tarda en conocer el mal, más tiempo se tarda en remediarlo...

España no sabía — el Gobierno sí debía saberlo — que desde hace mucho tiempo se preparaban las cabillas de Alhucemas para una acción guerrera contra nuestras tropas. Y no sabía la importancia de la misma, porque en España se tiene un juicio muy triste y muy pobre del valor, de la táctica guerrera, y de la disciplina de los moros. Nuestra raza los dominó siempre desde hace siglos el azote de la morisma, y continúa pensando de ellos que habrán de someterse a nuestros capitanes tantas veces como sea preciso.

Sin embargo, los moros son hoy otra cosa. La civilización, que ha puesto ante nuestros ojos el secreto de los más arduos problemas, que aumentó nuestra capacidad cerebral y dió a nuestra vida racionalmente nuestro organismo; el placer, el alcohol, la morfina, el opio, el vicio, en fin, nos van dejando extenuados. Somos una raza civilizada, pero no tan fuerte como fuera de verdad...

Los moros del Rif conservan con toda pureza el poder de su raza. Son los mismos que lucharon antaño con nuestros bravos y corpulentos capitanes. No perdieron ni una línea; nada que pueda considerarse como un azote del hombre penetró en sus cabillas. Los moros de la zona francesa son víctimas de las bebidas alcohólicas y de las cocotas. Los de la zona española quizá comencien a ser tributarios del vicio; los del Rif, no. Hay una frontera inexpugnable, y para llegar a ellos sólo se puede ir como amigos ó como comeditos...

Estos moros tal vez hubiesen aceptado el protectorado español, pero condicionalmente. Ellos saben con toda certeza el valor de su territorio. Saben lo que valen sus minas riquísimas, su agricultura pródiga y sus bosques de corcho... Bagnicula tutelada del Gobierno español, hubiesen negociado con las Compañías explotadoras, cobrando el valor real de sus tierras y de sus minas. Saben los moros del Rif que toda empresa colonizadora arrastra tras de sí la ambición legítima de ensanchar los dominios patrios, sino el deseo marxiano de hacer a cuenta de la sangre que derraman los europeos conquistadores...

Este pensamiento de los moros del Rif no fué una cosa secreta ni misteriosa. Llegó al representante de España en Melilla hace tiempo. Debíó ir al Gobierno también. Y el Gobierno no supo, además, que los moros del Rif estaban prontos a la defensa y prontos a la negociación. Lo mismo podían aceptar la paz que la guerra, porque para ambas cosas estaban preparados, dueños absolutos como son de una gran sagacidad y de una gran bravura.

Si nuestro ejército de ocupación en la zona de Melilla penetró en el avispero de Alhucemas, fué por propio y espontáneo impulso de su general? No, seguramente. El plan de avance debió concertarse con el Gobierno, con el ministro de la Guerra, porque, aceptando la hipótesis de que nada supiera el Gobierno ni el ministro, ¿qué tendríamos que pensar de ellos? No es lógico esto. El Poder está á merced de fuerzas subterráneas que lo manejan; pero por mucha que sea la servidumbre del uno, y la audacia de las otras no es posible creer que el avance de nuestras tropas fuera un misterio para los gobernantes.

¿Cómo avanzaron las tropas en esta empresa ardua y difícil? Seguramente desconocían el número y la calidad del ejército con quien iban á combatir. La columna que penetró en el suelo conquistado la formarían acaso seis mil hombres. La jarka puso en línea de combate unos veinte mil. ¿Comprendéis ahora el error y el desastre? Pero hubo algo más que esto. Las tropas indígenas tramaban hacía tiempo la sedición. ¿Por qué? Porque se consideraban menospreciadas por España. No fué la civilización que esperaban tras los elementos militares. No se ahondaban los lazos espirituales que debían unir al pueblo bárbaro y al pueblo culto. Después de la pacificación, no llegó á la influencia civil á las cabillas. Hombres de guerra penetraron un día en los misterios de su vida para someterlos; hombres de guerra dirigen después su vida. Es más, conquistadas las

tierras que eran suyas, las empresas explotadoras se apoderaban de ellas, y en vez de hacer de los moros agricultores á la moderna, hacían soldados á la moderna. De los territorios sometidos, sacaban los soldados para la guerra, no los soldados para el trabajo... Realmente las tropas indígenas pensaron en la sedición como una necesidad. Y la sedición se tramó á plena luz; delante de los oficiales, delante de los sargentos, porque fuimos tan torpes que no los enseñamos el árabe para buscar en el fondo de su alma la verdad que no pudimos descubrir en sus caras inalterables. Lo mismo sucedió á los pobladores de las cabillas. Si fuéramos á hacer una estadística de los actos de venganza crueles ejecutados por los moros en esos días trágicos y tuviéramos la curiosidad de analizar sus causas, llegaríamos á esta triste realidad: los moros han vengado afeutas y venganzas á que fueron sometidos antes por los cristianos. Les han vengado á su manera, sin compasión y sin piedad...

Ya en pleno combate, cuando no podían tenerse en cuenta los errores pasados, sin modificar la línea de conducta seguida, una fuerza de la propia naturaleza vino á negar el concurso á nuestras tropas: el agua. Los soldados han sido lanzados de sus posiciones, más que por los moros, por la sed. ¿Cómo es posible que pasara inadvertida para los hombres de mando esta gran contrariedad? Sobre todo — y éste es, á nuestro juicio, el error más trágico que hemos sufrido —, ¿cómo es que antes de evacuar el cuartel general de Annual no se transmitieron las órdenes necesarias para que se replegaran todas las fuerzas distribuidas en más de cien posiciones á una posición determinada y estratégica para comenzar desde ella el repliegue á la plaza?... En algunos sitios nuestros soldados se han defendido ocho días; en otros, cuatro. En todos ellos se contaba con la resistencia del cuartel general y se esperaban refuerzos. Eran los moros de la policía indígena sublevados los que han dado la noticia á nuestros soldados.

— ¡Más tarde! He aquí el aspecto de la situación actual de Africa. Nuestros soldados llegan en número escaso y faltos de instrucción. Carecemos de elementos modernos de combate. La organización guerrera es una máquina oxidada que camina con una gran lentitud... ¿Y para eso hizo el país tantos sacrificios? ¿Dónde están los millones que gastamos en material de guerra y en Ejército. ¿Dónde están?... Es, quizá, para que no ahondemos en estas cosas, por lo que la censura pone tanto rigor ahora. Quiere sellar los labios de los comentaristas y de los verdaderos patriotas. Quiere vivir en la orgía misteriosa sin oír la voz de su conciencia ante la acusación triste y serena del país. Es preciso, sin embargo, que la oiga. Porque no hablará ahora para pedir castigos, sino para remediar errores. No aspira á exigir cuentas estrechas; desea nada más que haga una de estas dos cosas: que renuncie á Marruecos, perdiendo nuestra potencialidad europea, ó que envíe á Marruecos, de una vez, definitivamente, los hombres que se necesitan, muchos, desde luego, y el material de guerra necesario, mucho también, para dominar rápidamente aquel territorio. ¿Sobre qué país van á vivir luego, y quienes son, por muy altos que estén, los que puedan regir los destinos de España, si hacen de España un país epiléptico, á quien no se puede decir la verdad, por miedo á un ataque de nervios, y del cual pueden hacer burla hasta los moros, dueños hoy de los destinos de nuestra zona oriental, en la que tanta sangre y tantos millones hemos enterrado años y años?...

Rodolfo VISAS.

Melilla, agosto 1921.

Ocasión

Neumáticos para automóviles se venden por liquidación de negocio con un 25 por 100 de descuento sobre la tarifa.
Medidas: 895 por 150; 870 por 120; 820 por 120; 815 por 105.
Dirigirse á esta Administración.

Pida usted en todas partes los acreditados Chokolates OSTOLAZA CASINO DE ZARAUZ

Martes y jueves (día de moda), cotillón. Sección dirigido por el maestro COTARELO. Todas las días "the dansant". En los jardines, amplios, campos de patinaja y "tennis".
Cocina excelente á cargo del reputado profesor M. LOUIS CHEVASSON.
ALMUERZO, 8 pesetas. COMIDA, 10 pesetas

EN LA REGION ARAGONESA

El gobernador es elevado á ministro de la Gobernación

Un incidente curioso

Zaragoza, 13 (11,50 n.)

De madrugada, el gobernador, conversando con los periodistas, les mostró un telegrama que acababa de recibir del señor Maura, diciéndole que inmediatamente se trasladase á Madrid.

El interrogaron acerca del viaje precipitado y afirma que nada sabía de los propósitos del señor Maura y que por lo tanto nada podía decir en concreto.

Acerea del viaje se hacían diversos comentarios. Unos creían que el conde de Coello sería enviado de alto comisario á Melilla, otros que sería nombrado gobernador de Barcelona.

Pero esta mañana se recibió como una grata sorpresa la noticia de que el conde de Coello había sido designado ministro de la Gobernación del nuevo Gabinete.

La impresión de la noticia fué muy satisfactoria y se dirigieron al conde de Coello multitud de felicitaciones.

Por el momento no se sabe qué le sucederá en cargo.

Se habla de que pueda ser nombrado gobernador de Zaragoza, el que es actualmente alcalde don César Ballarín y también que acaso sea trasladado el de San Sebastián, cosa que no creemos.

Lo probable es que se designe á un maurista ó liberal desconocido en esta población.

EL QUE NO PUDE ENTENDERSE CON EL GOBERNADOR Y VA A VER AL MINISTRO.

Por cierto que se ha registrado un incidente curioso en relación con el ascenso del conde de Coello.

En estos últimos días, acatando órdenes de su antecesor, el gobernador prohibió el juego en el Satorruo-Parque.

Una personalidad muy influyente, insistió cerca del conde de Coello para que se autorizase el juego en el parque de referencia; pero el gobernador se negó rotundamente.

Entonces el visitante, que como decimos es persona influyente, exclamó: — ¡Pues mañana voy á Madrid á ver al ministro!

Y salió en el mismo tren que el conde de Coello para hablar con el ministro de la Gobernación en Madrid, ignorando que el ministro era su compañero de viaje.

La sorpresa la recibirá mañana en el ministerio.

ARGUCIAS POLICIALES

El jefe de policía practicó ayer tres detenciones á las que concedía gran importancia y rodeaba de mucho misterio.

Después se ha comprobado que los tres detenidos son tres desahucados quincentarios y que el jefe de policía ha dado importancia á otras muchas detenciones que no la tenían, por fingir servicios policíacos que en realidad no existen.

EL VIAJE DE LOS SOLDADOS

Se sabe que el regimiento de Gerona se halla ya en Tarragona, dispuesto á embarcar. En las estaciones del camino se tributó á los soldados un recibimiento entusiasta.

En Filix fueron obsequiados los expedicionarios.

EL PRESUPUESTO DE LA CASA DE CORREOS

El arquitecto señor Rubio, autor del proyecto de la Casa de Correos, ha remitido al alcalde el presupuesto general y planos de la obra para que los conozca el Ayuntamiento.

MAQUINARIA E INSTALACIONES INDUSTRIALES DE ALEMANIA

Automóviles y camiones: «Dux», «Presto», «Magirus», «Vomag».

Máquinas rotativas: «Vogtländische Maschinenfabrik».

Locomotoras: «Krauss», (Linz).

Rodajes.—Muelles.—Herrajes para vagones. Transportadores mecánicos.—Grúas eléctricas y á vapor.—Secaderos para todas las industrias. — Armaduras de hornos altos. — Ventiladores de minas. — Regularizadores de presión, automáticos, para compresores de aire. — Motores eléctricos y de explosión. — Aceros de herramienta. — Cables de acero.

PABLO WEEBER

INGENIERO

Calle Beneficencia, G San Sebastián

Cubiertas y pisos de cristal sistema ECLIPSE

JUAN DONATE Y FRANCO.

Costanilla de los Angeles, 13. Madrid.

Obras en San Sebastián.

Marquesina del Hotel Continental y cubiertas de cristal del Gran Kursaal Marítimo.

Representante en San Sebastián: ETIENNE BERTRAND. Triunfo, 3. Teléfono, 23 - 12.

Dr. SAIZAR

Especialista en enfermedades del pecho:

Consulta de 8 á 5, Tel. 25 - 31. San Marcial, 32-34.

DE "A. B. C."

La responsabilidad incoercible

Nuestros generales han tenido casi siempre un defecto: se han consagrado á la política. Pero no á una política relacionada con el Ejército y sus funciones, sino á la política, tal y como la entiende cualquier abogado cacique. Si ellos interviniesen en nuestro régimen para lograr que se diese buena administración á los millones que nos cuesta el Ejército — uno de los más caros de Europa —; si su gestión tendiese á procurar que nuestras tropas dispusiesen de los elementos de combate necesarios y del necesario material de Sanidad, cumplirían una plausible misión. Sin embargo, nunca fué así y nadie puede asegurar que el paso de un general español por la política fuere más útil que el de cualquiera de los innumerable vurnos que croan en ella.

No vamos á intentar ahora hacer el estudio de nuestros generales-ministros. En ésta ya larga labor de comentaristas políticos, lo hemos insinuado alguna vez. Un general, cuando es nombrado ministro, consagra sus energías á su experiencia á idear un nuevo figurín para los trajes de los oficiales. A veces se decide á comprar armamento. Y, en la mayoría de los casos, este armamento, desechado por otra nación, no sirve para nada. Después, en las sesiones del Senado, donde todos esos señores se relucian, pronuncian terribles discursos, que tienen la sonoridad de un tambor; discursos que nada dicen, que nadie los oye, y en los que so hacen magníficas invocaciones al brillante pasado histórico.

Tienen esa condición de todo político que consiste en olvidarse de sus propias responsabilidades y arremeter contra sus adversarios políticos, á los que culpan de todo: de lo que ha ocurrido, de lo que ocurre y de lo que ocurrirá. En estos días está sucediendo algo de lo que decimos. Los generales-políticos, ante la triste suerte de nuestras armas en Marruecos, se han lanzado, llenos de santo y patriótico ardor... á escribir artículos. Hemos leído muchos de ellos. No hemos encontrado ninguna idea estimable. Tiquis - miguis, menduendias, pelizquitos á los rivales, tonos campanudos en los párrafos que se consagran á hablar de la Patria... Y, ¡caramba!, á nosotros nos estará prohibido juzgar á esos señores como militares, porque no nos hemos especializado en tales asuntos y... porque la Ley de Jurisdicciones nos inspira un saludable respeto. Pero no hay ninguna ley que les ampare en su condición de escritores. Y sus artículos caen perfectamente dentro de nuestro derecho á la crítica.

He aquí uno que está suscrito por "A. de L.". Este señor "A. de L." nos asegura que su firma tiene cierta celebridad. Muy bien. Pues nos conviene. Nosotros no comentamos firmas que no tengan cierta celebridad. El señor "A. de L." fué ministro de la Guerra. Pero en estas líneas no hace la menor alusión á su obra en aquel Ministerio. Ni aun se acuerda de que ciertas trincheras moras fueron atacadas por nuestra Caballería, siendo él ministro, sin la menor preparación militar. Y que hubo muchas bajas que pudieron haberse evitado. Y que él defendió lo ocurrido ante el Congreso, y hasta nos parece que envió un telegrama de felicitación "por el heroísmo, etc..." Un jefe no debe elogiar el heroísmo cuando es imprudente y perjudica el interés general... Pero ya hemos dicho que no pensamos comentar hechos militares, sino el artículo de este escritor. Este escritor nos asegura que para recuperar lo perdido en Marruecos nos hace falta: Primero. Prensa inspirada en el más puro patriotismo, segundo, un caudillo; tercero, el organizador de la revancha.

Nada más.

El lector se preguntará con cierto sobresalto si dispondremos de la Prensa necesaria para conquistar Marruecos, y si el patriotismo de esta Prensa es suficientemente puro. Sí. El señor "A. de L." nos dice que sí. En lo que á esto respecta vamos bien. Hay Prensa. Una Prensa patrióticamente apartada de cuanto con Marruecos se relaciona, que sólo se ocupa de esa cuestión cuando surgen sucesos como los de 1909 ó los de 1921; una Prensa

que, en su mayoría, ni ha estudiado el problema ni le importa gran cosa; una Prensa que cometió la frecuentísima falta de tacto de colmar de adjetivos al señorito que se alista para Africa, ordenando así la sencillez con que el alistado hace el sacrificio por su Patria y agraviando á los humildes, que hacen un sacrificio igual. Igual, ante la Patria y ante la causa de la Patria. Un fusil no tiene nunca preeminencias sociales cuando asoma por una trincheira frente á los enemigos de la Nación. Es igual á otro fusil cualquiera. Y, en definitiva, las noticias de una guerra son cosa muy distinta de los "ecos de sociedad".

¿Pero tomemos Prensa. Y si esta Prensa quisiera alguna vez abandonar el "puro patriotismo" en que vive, acusando á los responsables, comentando la más mala administración que la política impone al Ejército, la falta de medios modernos de combate las absurdas adquisiciones de armamento inútil si tal quisiera hacer. ahí están los censores y ahí está la grave y metódica Ley de Jurisdicciones. No hay miedo de que la Prensa abandone su patriotismo puro.

¿Y el caudillo? También lo tenemos. Es el general Berenguer.

¿Qué nos falta, pues? ¡Ah querida señoras! Nos falta el "organizador de la revancha". Es decir: el político. Ya aparece la cuestión política: ¿Dónde está ese político? "A. de L." no lo dice. Probablemente es él mismo. Nos gustaría, sin embargo, conocer la opinión de "A. de L." acerca de la labor de don Agustín de Luque en el Ministerio de la Guerra.

¿Qué más hay que hacer, según el artículo para reconquistar lo perdido, para lo que el flamenco "revancha" con cierta falta de patriotismo del idioma? Organizar el Ejército con todos los elementos modernos de combate. ¡Trasendencia! ¡ocurrencia! ¿Dónde están esos modernos elementos de combate? ¿Misterio!

Si escribieran así se logra la celebridad, no decidimos á hacerlo la competencia al señor "A. de L." He aquí nuestra receta, que esperamos que la nación la estime superior á la de él:

Para recuperar lo perdido se necesita:

Primero. Un Ejército fuerte y bien armado.

Segundo. Dinero abundante, gastado con sabiduría.

Si nos preguntan cómo se puede lograr todo esto... no sabemos contestar. Pero tampoco es más explícito "A. de L."

Ni hace falta. Lo mejor es que esos señores se dejen de artículos y de discursos y se consagren á sus verdaderos fines. ¡A lo que estamos caballeros, que no es precisamente hacer política! Nadie como nosotros, probablemente, se ha buroado tanto de la incongruencia de llevar al vizconde de Eza á la cartera de Guerra. Sin embargo, estimáramos una grave injusticia cargarle toda la culpa, ni siquiera la mayor parte de la culpa de lo que ha ocurrido. Muchos hombres tienen que ayudarle á soportarla.

Pero en España la responsabilidad tiene condición incoercible.

W. FERNANDEZ FLOREZ.

FOURRURES MAX. Los modelos más nuevos y elegantes, confeccionados con las pieles más finas, se exponen durante la estación en Casa de Alice Courtols. RUE GAMBETTA, 2. BIARRITZ.

WORTH. 7, Place de la Madrid. — BIARRITZ. ROBES ET MANTEAUX. LINGIERE et FOURRURES. 7, RUE DE LA PAIX. P A R I S. COSTUMES DE PLAGE ET DE CASINOS.

Para hacerse amar deslumbrar con joyas compradas en la delegación del MONTE BENEFICO 6. Garibay, 6

Banco de San Sebastián Federado con el Banco Hispano-Americano CAPITAL: 20.000.000 DE PEETA

SOCIEDAD GENERAL DE HIGIENE Urbietta, número 9 SAN SEBASTIAN Teléfono 24-80

Algodones-gasas y vendas Marca "La Hermana" Jabones medicinales SOBAQUERAS GORRAS DE BAÑO IRRIGADORES Artículos de goma marca "Caracol" Petacas de goma — Biberones — Tórnias — Chupadores — Muñecas de goma Diábolos — Artículos para barbero — Pelotas tennis y foot-ball Tubos de goma — Pulverizadores — Jeringas Peras de goma — Balones — Pelotas goma gris, roja y pintada Ventas al por mayor Enviamos catálogos ilustrados TODA LA CORRESPONDENCIA DEBE DIRIGIRSE AL "APARTADO 33".